

EL ATLANTE.

Aquel pueblo es verdaderamente libre donde las leyes mandan y los hombres obedecen.

Ntra. Sra. de los Angeles.

DE LA PENINSULA.

VALENCIA 7 DE JULIO.

Ejército del centro.—E. M.—
2ª División.—Exmo. Sr.: Con fecha de hoy, á la una del día, he dicho á V. E. lo que sigue:

“Exmo. Sr.: A las cuatro de la mañana emprendí el movimiento de Castellon para escoltar el convoy á Lucena. El enemigo ocupaba con tres batallones la hermita de S. Cristobal en Aleora y el paso de Peñarroya, y trató de impedir la marcha; pero 3 compañías de cazadores lo cargaron, apoyadas de los batallones de cazadores de la Reina Gobernadora y provincial de Ciudad-Real, y los lanzaron de todas las posiciones, franqueando con este motivo la marcha del convoy, el cual queda introducido en Lucena ahora que es la una del día.

—Mi pérdida ha consistido en 30 ó 40 heridos y algunos muertos, sin serme posible detallarla afirmativamente, por hallarse separado con 3 batallones el brigadier Aspiróz ocupando una posición.

Esta noche pienso pernoctar en Castellon ó Villarreal, para poder adelantarme mañana á Murviedro, donde esperaré las órdenes de V. E., que tendrá noticias más positivas de la situación de Merino y Forcadell, que parece estaban amagando bajar á esa huerta.”

Lo que repito á V. E. por si hubiese sufrido estravío la otra comunicación.

Dios guarde á V. E. muchos años. Castellon 6 de Julio de 1838.

—Cayetano Borso di Carminati.—
Exmo. Sr. general 2º cabo de Valencia.”

Acabo de recibir la comunicación de ayer á la diez de la noche, y mañana me adelantaré más allá

de Murviedro, según las noticias que adquiriera, y para el efecto pienso llevar la tropa en carros, pues ha hecho hoy una marcha de 15 horas y esta bastante cansada.

—Por una equivocación se puso al oficio de hoy en Figueras la fecha del 8.—Lugar de una rubrica.

—El batallón de Almansa, que ocupaba á Murviedro, se ha trasladado al arrabal de la calle de este nombre, y va á pasar á Cuarte esta misma tarde, de orden del Exmo. Sr. General segundo cabo.

—El Comandante militar de Liria, en comunicación de ayer, manifiesta haberse verificado en el Villar, el cange de 75 individuos del regimiento de Saboya, con igual número de enemigos.

—El Gobernador militar de Murviedro; en oficio de igual fecha, dice que Viscarró, con su facción, se halla en las inmediaciones de Segorbe, recogiendo los granos de la presente cosecha.

—El Comandante militar de Chiva, anuncia también, con referencia á noticias de diferentes conductos, que Forcadell se hallaba anteayer en Aleublas,

FIGUERAS 4 DE JULIO

Parte telegráfica del día 2.—
El esconde de España ha llegado á Berga, habiendo encontrado por el valle de Andorra. Segarra ha sido nombrado su Mayor General.

Otro del 3.—Escriben de Bayona el día 1º, que el General Esparteiro había salido de Peñacerrada, en donde quedaban 4,500 hombres de guarnición y había llegado á Logroño.

Maroto, al frente de sus tropas, ocupaba los pueblos vecinos de Peñacerrada. D. Carlos continúa en Elorrio.

BARCELONA 6 DE JULIO.

De Solsona nos escriben.—El chocho Conde de España, de ominosa memoria, acaba de entrar en este Principado. El tan decantado ejército que debía acompañarle se reduce á 9 personas, contándose entre estas el cocinero y lacayos. A su paso por S. Lorenzo dels Pitets, como la municipalidad de dicha villa no salió á recibirle, ni niéms héchole los honores debidos, se la ha llevado presa á Berga, en la que hoy 3, debe hacer su triunfal entrada. La clerecía secular y regular no cabe en sí de gozo y contento.

Aunque á algunos ha metido en desconfianza el haber entrado con tan poco séquito, cuando se figuraban que á lo menos vendria acompañado de 3 ó 4.000 hombres, con todo confían mucho en su bárbaro proceder, porque en estas tierras es tan fiera la gente, que cuando no se trata de asesinar y quemar, ya no se hace la guerra según regla, que para concluirse se debe acabar con todo cristiano y con cuanto huelga á semejante raza.

Coronación

DE LA REINA DE INGLATERRA.

(Continúa.)

Estando ya dentro de la Iglesia entregaron los pages las coronas á los dignatarios, estos las colocaron en cogines de terciopelo. La reina despues de haberse arrodillado un instante delante del altar ocupó el